

## En Donde Menos Pensamos

Autor: El Conta

Categoría: Cuentos

Publicado el: 16/06/2020

---

Estaban Luis y Mónica en un rancho en el municipio de Arteaga, descansando de fin de semana, cuando Luis voltea ver la montaña que está detrás de la cabaña en donde estaban instalados, le dice a Mónica, vamos a subir la montaña al cabo se ve que está bajita, ella voltea a ver y le dice que es buena tu idea, para que se pase el día, entra a la cabaña toma su celular y un termo con agua, brinca frente a Luis diciéndole estoy lista.

Empezaron a subir poco a poco eran las 10 de la mañana, la vegetación de la región es bosque, puedes encontrarte con pinos piñoneros, musgo, algunas flores y magueyes, pocas espinas realmente, lo difícil para avanzar era que estaba muy empinada la subida, además que había muchas agujas tiradas que vienen siendo las hojas de los pinos, que hacían muy resbaloso el paso para los botines y otra cosa, que estaban también a 3000 metros sobre el nivel del mar, esto les hacía perder el aliento fácilmente, a pesar de ser jóvenes y tener buena condición física, pero la altura es la altura y afecta muy fuerte, disminuye la cantidad de oxígeno conforme vas subiendo. El clima no era factor porque la temperatura estaba templada, ni frío ni calor.

Ellos iban platicando y deteniéndose para tomar aliento, sin prisa, la altura de la montaña que se veía que no era tan alta, había sido engañosa, porque por más que avanzaban se seguía viendo que les faltaba mucho para alcanzar la cima. Mónica dice se me hace que mejor nos regresamos, ya no aguanto las piernas, capaz y mañana no voy a poder moverme del dolor. Se sentaron en un tronco de árbol para descansar. Luis le dice oye ¿supiste lo de Félix, mi amigo de la preparatoria? No, ¿que le paso? Es que en el grupo de whatsapp subió una foto como presumiendo a la nueva novia que trae pero nadie comentó nada, él se sentía muy orgulloso de tener esa novia según el muy bonita, ¿ya te acuerdas de él? No es muy bien parecido, más bien tirándole a feón. Si ya me acorde de él, pero ¿que tiene de raro que haya subido la foto? En donde nunca lo pensemos, es que al parecer la novia es hombre o parece, como travesti, pero cada quien hace lo que quiere con su vida, si pero ya sabes cómo somos aquí, otros decían ¿y sabrá que es hombre? Claro que si es hombre, él ya sabe. ¿Seguimos subiendo o mejor ya bajamos?, vamos a quedarnos un rato aquí platicando y disfrutando del paisaje.

Mira aquella parte de la sierra, como se ve después del incendio, sí se ve muy feo todavía, a pesar que ya pasaron 20 o 25 años de que fue el incendio, no me acuerdo exactamente, la pobre sierra no se ha podido recuperar ni tantito, todavía se ve muy triste ese pedazo. Oye hay un documental en Netflix de un pueblo de California que se llama Paradise, el incendio arrasó con todo y en 1 hora desapareció el paraíso. Se ha de sentir muy feo que de la noche a la mañana te quedas sin casa y por un incendio, ha de ser una experiencia muy fuerte vivir esa tragedia.

Mónica y Luis están sentados espalda con espalda en el tronco, cuando Luis con voz baja le

advierte a Mónica, no te muevas no te muevas, no me asustes Luis, no te muevas hay un oso negro como a 300 metros, voltea ella despacio y él le señala en donde está el animal, ella dice mira qué bonito está y trae un osito, le voy a tomar una foto con el celular a ver si se alcanza a ver, mira la foto sí se alcanzan a ver, está bien grande mejor vámonos, sí porque si tiene hambre nos va a atacar, vámonos despacio para abajo ojala no nos siga, Luis le dice, vete adelante. Cuando iban bajando se movió una piedra y en el lugar en donde menos te lo esperas, estaba un cartera color café, Luis la recogió y siguieron bajando a la cabaña, cuando estaban adentro, Luis empezó a revisar la cartera, Mónica se asomó por la ventana a ver si veía a los osos, Luis afirma era de un licenciado porque aquí trae tarjetas de presentación, ¿quien será? , Mónica ya no se ven los osos, a ver déjame ver las tarjetas, no pues quien sabe, Luis dijo: mira traía 2000 pesos en este compartimento, que buena suerte tuvimos, vamos a buscar en internet con el nombre a ver que nos dice, no mejor ya hay que quemar la cartera y nos quedamos con el dinero, ¿pero si es uno de tantos desaparecidos que dicen? Sería una esperanza para la familia, porque se ha de sentir muy feo que de algún familia tuyo no vuelvas a saber nada de él, no sabes si está vivo, si anda como indigente por algún golpe que recibió, si está muerto, es una situación que no se la deseas ni a tu peor enemigo, si pero para que nos metemos en problemas, hay que quemarla y asunto terminado. Luis se queda pensativo, ¿si le decimos a la policía? Es de tenerle miedo, si avisamos de la cartera, capaz y nos involucran a nosotros en algo malo o uno de los malitos al saber que nosotros dijimos algo, nos vayan a perseguir. Abrió la puerta del calentador de leña y la aventó hacia adentro la cartera. Es triste esta situación pero no podemos confiar en la policía que no va a meternos en un problema o que le digan a un pariente de este licenciado y nos tome represarías, no lo que hicimos, es lo mejor desgraciadamente. Se me antojó un vodka oso negro con jugo de naranja, dijo Luis, vamos a la tienda del rancho a ver si venden, para celebrar nuestra buena suerte de encontrarnos este dinerito en el donde menos pensamos. Salen para subirse a la camioneta y se quedaron congelados, hablando con monosílabas se regresaron caminando para atrás, se le acabo la buena suerte, en donde menos lo esperas. Se les apareció el ex de Monica.

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [El Conta](#)

Más relatos de la categoría: [Cuentos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)